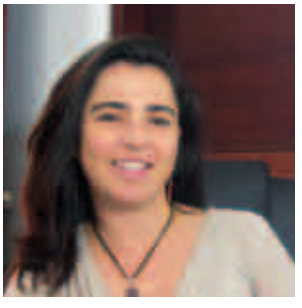
Palabras de Alejandra Rueda Zárate



Alejandra Rueda Zárate
Coautora del libro
Biodiésel de palma colombiano:
De la ficción energética a la
realidad de un neocio.

Durante el lanzamiento del libro.

Bogotá,
13 de marzo de 2013

Este es un libro que contiene no solo las historias sino también los sentimientos o emociones de cada una de las personas que de una u otra forma contribuyeron para que el Programa Nacional de Biodiésel fuera una realidad en nuestro país. Este libro es un homenaje a esas personas, a muchos de ustedes, que fueron quienes hicieron el trabajo duro. Nosotras simplemente recogimos esos esfuerzos y los registramos en unas páginas para que, por un lado, no se olviden y, por otro, para que sirvan de ejemplo a futuros proyectos que surjan desde la agroindustria.

Fue un honor para nosotras que Fedepalma nos hubiera seleccionado para realizar tan importante tarea, y quiero agradecer especialmente al Dr. Jens Mesa no solo por la confianza que depositó en nosotras desde el primer momento, sino por el respeto y la libertad con la que nos permitió manejar e incluir las ideas y los momentos que desde los diferentes sectores se vivieron durante el proceso.

Y esto es lo que definitivamente presenta el libro: un proceso en el que participaron diferentes actores. Inicia con una visión general o

más bien con el estado del arte de los biocombustibles en el mundo, cuál era el entorno que para finales de la década de 1990 y principios del siglo XXI enfrentaba la comunidad internacional, y cuáles eran los motores que impulsaban esas energías limpias. Cómo ello podía influir en el desarrollo que en Colombia se pretendía lograr con las energías renovables.

El libro continúa narrando la historia de algo que para nadie es desconocido y fue el interés del Gobierno Nacional de impactar tres dimensiones: la social, la ambiental y la energética. El biodiésel de palma sin lugar a dudas era la oportunidad para generar estabilidad en el campo gracias a un cultivo que por sus mismas características posibilitaba inversiones de largo plazo; los beneficios ambientales no se harían esperar tal y como lo demostró un reciente estudio de EMPA, una reconocida entidad europea que informó que el biodiésel de palma colombiano reduce en 83% las emisiones de CO_2 comparado con el diésel fósil tradicional. Y bueno, por aquella época las reservas de petróleo del país pasaban por un difícil momento, lo que obligaba a pensar estratégicamente en la autosuficiencia energética de nuestra nación.

En el tercer capítulo, sector público y sector privado comienzan a coquetearse. La situación comercial de la agroindustria de la palma de aceite no era fácil; de hecho era un subsector con importantes excedentes de aceite. El país no estaba en capacidad de absorber toda la oferta local ya existente y de allí los cuestionamientos sobre la necesidad o no de crecer el sector y la necesidad latente de encontrar un nuevo mercado. Así las cosas, un equipo interdisciplinario de personas de la academia, del sector palmero y del gobierno comienzan a trabajar al unísono buscando el bien común y un gana-gana para todos los involucrados.

Para lo anterior, el capítulo cuarto hace referencia a todos los esfuerzos que se realizaron para demostrar que el biodiésel de palma generaba beneficio a todas las partes y de allí que se presenten las diferentes pruebas técnicas que se desarrollaron, los estudios de mercado que se contrataron, la infraestructura que se construyó y todo el esfuerzo en que incurrieron los nuevos inversionistas del biodiésel.

Finalmente el libro resalta las discusiones que se han presentado entre los ambientalistas y aquellos que están en pro de los biocombustibles y del biodiésel de palma en particular. Resalta las cualidades del cultivo que, sin lugar a dudas, manejado de manera sostenible lo convierte mundialmente en la oleaginosa por excelencia no solo para alimentos sino también para energía.

Y tomando lo anterior, el libro en su capítulo 6 hace referencia a la discusión de "alimentos vs. biocombustibles", señala la importancia de poner en contexto este debate, y va mucho más allá demostrando cómo en Colombia, la palma de aceite ha promovido escenarios de paz en regiones tan complicadas como el Catatumbo, el Madgalena Medio y Tumaco.

El libro termina con una gran pregunta y es: si el biodiésel de palma llegó o no para quedarse, pregunta que el tiempo responderá de acuerdo con el norte que tanto Gobierno Nacional como la misma industria quieran señalar.

Quiero aprovechar este momento para agradecer la invaluable colaboración de un gran número de personas, todas ellas protagonistas de la gran historia de desarrollo de la industria del biodiésel en Colombia, quienes siempre estuvieron dispuestas a compartir con nosotras su información, experiencias e impresiones.

Gracias a Alberto Alarcón Guzmán, Amylkar Acosta Medina, Armando Daza Daza, Arturo Infante Villareal, Carlos Corredor Mejía, Carlos Gustavo Cano Sanz, Carlos Murgas Guerrero, César de Hart Vengoechea, Christie Johanna Daza Aragón, Daniel Cabuya Parra, David Cala Hederich, Eduardo del Hierro Santacruz, Elzbieta Bochno Hernández, Jaime Augusto Torres Novoa, Jairo Cendales Vargas, Jhon Agudelo Santamaría, Jorge Bendeck Olivella, Jorge Corredor Mejía, José María Obregón Esguerra, Julio César Vera Díaz, Luis Alfredo Orozco Lourido, Luis Ernesto Mejía Castro, Luis Fernando Herrera Obregón, Mauricio Acuña Aguirre, Miguel Krausz Holz, Ro-

drigo Belalcázar Hernández, Paolo Lugari, Tito Eduardo Salcedo Díaz y Mónica Cuéllar.

También a personas que de manera fundamental contribuyeron a impulsar la producción y el uso del biodiésel en nuestro país. Entre ellas Andrés Felipe Arias Leiva, Camilo Marulanda López, Édgar Yáñez Angarita, Hernán Martínez Torres, Jesús García Núñez, Jorge Cárdenas Gutiérrez, Juan Miguel Jaramillo Londoño, Leonidas Tobón Torregoza y el palmero Luis Francisco Dangond.

Asimismo, al equipo de Fedepalma y de Cenipalma, en particular a Carlos Enrique Osorio Flórez, director de la Unidad de Gestión Comercial y Estratégica, y a Camila Escallón Escallón, analista de Presidencia, quienes con sus opiniones y buen ojo robustecieron la información contenida en el libro. A Juan Carlos Espinosa, líder de Planeación y Desarrollo Ambiental; a Andrés Castro Forero, líder de Planeación y Desarrollo Social Sectorial, y a Martha Helena Arango Villegas, jefe del Centro de Información y Documentación Palmero, por su colaboración y paciencia durante el desarrollo del libro. Igualmente a José Ignacio Sanz-Scovino, Director Ejecutivo de Cenipalma, quien con sus aportes también fue pieza clave para escribirlo.

Muy especialmente deseamos agradecer al señor Expresidente Álvaro Uribe por su visión y su interés en el sector agrícola colombiano; por la inyección de energía que le ponía al sector palmero cada vez que tenía oportunidad… A Mauricio Acuña, como Presidente de Junta Directiva de Fedepalma en aquel momento, quien

Alejandra Rueda, coautora del libro, hizo un breve recuento del contenido, durante su intervención.

no descansó ni un segundo hasta lograr que este nuevo mercado fuera una realidad; a todos los palmicultores que fueron parte de este proceso, porque con su conocimiento y con sus ideas lograron retroalimentar al equipo encargado de montar el andamiaje de este proyecto; al equipo del gobierno, especialmente a Julio Cesar Vera, a nuestros amigos los distribuidores mayoristas quienes nos permitieron aprender de un nuevo negocio.

Y finalmente, al Doctor Jens Mesa Dishington, quien como Presidente de Fedepalma no escatimó esfuerzo alguno para alinear todas las fuerzas necesarias para que el sector palmero colombiano tuviera un nuevo mercado que permitiera su sostenibilidad en el largo plazo.

YARA

20 AÑOS

NUTRIENDO LOS CULTIVOS EN COLOMBIA
y 108 años en el mundo

Saludable, por más tiempo.

Te invitamos a conocer más de nuestra compañia

Descarga desde nuestra página web www.yara.com, la primera aplicación YARA, diseñada específicamente para iPad, donde se destacan todos los aspectos claves de la marca, rendimiento, soluciones, fiabilidad, conocimiento y compromiso.

www.yara.com.co

YaraLiva™ NITRABOR™

YaraMila™ HYDRÁN™